

El sabotaje cortesista hará naufragar la idea de posponer la lucha política

La Parada Militar del Lunes



Cuando alguno pretenda tu gloria manchar,
verás a tu pueblo valiente y viril
la tosca herramienta en arma trocar.

FRACASO EL PROYECTO DE LAS MINORIAS DE BUSCAR UN CANDIDATO DE TRANSACCION

Los del Partido "Insista" recogen velas

Los periodistas han estado tratando de componer al país en estos días.

De una visita de cortesía del señor Presidente a don Jorge Hine sacaron la noticia que se trataba de una conferencia política.

De una conversación de don Tomás Guardia y de don Mariano Cortés con el señor Presidente echaron a volar las campanas afirmando que se reorganizaría el gabinete con representantes de todos los partidos. ¡Como si fueran a tomar en cuenta al cortesismo a quien han señalado como nazista!

En el fondo de todo esto lo único que ha existido es la

hermosa idea de don Manuel Mora tendiente a posponer la campaña política y a agrupar la familia costarricense en esta hora tan difícil para el país.

El señor Secretario de Gobernación, don Carlos María Jiménez, también sustenta las mismas ideas Así, en forma gentil, cerró con amabilidad su polémica con don León Cortés. Pero éste, en una forma o en la otra, pondrá obstáculos. Y todo para hacer fracasar el plan.

Nadie se puede extrañar de las cosas de don León. El, en sus actividades, sólo tiene un fin: su ambición de mando; y sólo tiene un credo: odio africano a los señores Calderón Guardia, Picado y todos cuantos no lo figuren en su partidillo.

Los del partido "insista" llamaron a oración a los fieles de las otras parroquias. Y todo para pedirles que hicieran lo que ellos: nada, nada y nada. Es decir, un trato en donde no ponían ni plata, ni trabajo, ni experiencia, pero a base de dividir utilidades.

Admirable hubiera sido que don Jorge Hine le hubiera pedido a don Teodoro que unieran sus fuerzas en una sola causa: luchar contra el cortesismo o totalitarismo.

A todo esto, don Teodoro Picado mantiene su bandera de consecuencia y de identificación con el señor Presidente de la República. Y así va adelante dispuesto a pelearla a como haya lugar, contra viento y marea.

La tesis cortesista ya es conocida: mal podría don León contribuir a la unión de las fuerzas vivas del país a efecto de encausar a éste por mejores derroteros. Para él eso es imposible cuando su táctica y toda su campaña tiene una base: desprestigiar al gobierno sin preocuparse que con ello le hace el daño al país y no al doctor Calderón Guardia.

Pero bien, hablemos de asuntos más amables. Una tarde de estas, en una tertulia, en el Congreso, el diputado don Efraín Monge le decía a don Teodoro Picado:

—“Yo creo que a don León lo único que no le gustaría es una cosa: morir siendo Presidente...”

Y don Teodoro en el acto le respondió:

—“Pues don León puede estar tranquilo. ¡La muerte no tiene efecto retroactivo!”

Gota de Leche Clausurada

Informan de Heredia que la Gota de Leche de ese lugar será clausurada por falta de recursos económicos.

No lo creemos. Allí lo que pasa es que don Alfredo González, don Chango Solera, los señores Sánchez y todos los ricos de la provincia, quieren contribuir con gran largueza, pero por pena se aguantan las ganas.

Don Alfredo González, el apóstol, es el hombre más feliz de la tierra compartiendo los intereses de sus millones con los trabajadores heredianos, pero al mismo tiempo y como un tributo de sacrificio a los dioses, se auto-castiga absteniéndose.

Los heredianos son muy raros, verdad!

Pasa a la pág. OCHO.

Los escrúpulos de Cortés hacen reír al Doctor Peña Chavarría

Don León Cortés está horrorizado por cuanto unos policías de la Casa Presidencial, de filiación cortesista, fueron trasladados a otros sitios.

Por lo visto, tenía interés de que estuvieran allí...

Entre esos gendarmes hay muy buenos muchachos, pero no faltaba alguno que no convenía que estuviera metido dentro de la propia Casa Presidencial. Esto lo ve cualquiera, menos el Cantinflas de Alajuela.

Y don León, que hoy se horroriza y se santigua en el altar de sus cálculos políticos echa en olvido que durante su gobiernillo gozadera él destituyó a numerosos funcionarios por considerarlos alejados de su política. Precisamente, cuando el Coronel Gallegos se retiró de la Dirección de Policía, don León destituyó como a treinta gendarmes porque se dijo que eran galeguistas...

Hoy Cortés olvida a todos los maestros y telegrafistas del Guanacaste que destituyó por el inmenso delito de haber sido partidarios del Doctor Vargas Vargas.

Pero don León, hoy tan susceptible, se olvida cuando en forma espectacular le pidió la renuncia al doctor Peña Chavarría por cuanto ese galeno trabajaba por la candidatura de don Ricardo Jiménez.

Las cosas de Cortés son inefables, únicas. Y su desconcierto llega al límite cuando se da cuenta de que el doctor Calderón Guardia estima y distingue a su hermano don Claudio, quien en todo momento le ha correspondido al señor Presidente con lealtad y con competencia. Ahora viene don León en su reportaje a atacar a su hermano, así como hace pocos meses censuraba a su propio hijo don Javier. Estalla el hombre porque los jefes de la empresa del Ferrocarril han manifestado sus simpatías por don Teodoro Picado, como si eso fuera un delito. Y todo el país sabe que don Claudio Cortés no está en el Ferrocarril por picadista ni mucho menos. Allí ha estado siempre y hasta aguantando palos por su parentesco con el ex-Presidente, por una razón muy sencilla: porque se ha impuesto por su honradez y por sus capacidades,

porque su labor ha superado en todo a la de su hermano y hasta porque se la ha corregido en nu-



Hondas preocupaciones

—¿Qué invento para desprestigiar al gobierno?

MOTIVOS EFIMEROS

¡La vida es así...!

Por OCTAVIO MENDEZ PEREIRA

La vida es así, y así tenemos que aceptarla: con sus incomprendiones, con sus calumnias, con sus debilidades, con sus crueldades, con sus injusticias, con sus lágrimas, con sus egoísmos... No te lamentes, sin embargo: sigue adelante, confía en tí mismo y en el porvenir. La vida es así, apréndelo en la siguiente oración de Gastón Figueira:

"Cuando hayas cumplido los veinte años y lleno de energías mozas, de entusiasmos generosos y de fe optimista te pongas en marcha para conquistar la posición social y económica a que tienes derecho, encontrarás en tu camino muchas cosas imprevistas: pocas te serán favorables, las más te serán adversas. Sigue adelante. No te lamentes. La vida es así..."

Conocerás muchas personas, algunas te prestarán sincera ayuda, la mayor parte de ellas te engañarán y tratarán de despojarte de tus bienes. Defiéndete noble y valerosamente. Sigue adelante. No te lamentes. ¡La vida es así...!

Verás a los que han caído en la lucha para conquistar el pan de cada día; verás seres mutilados por guerras feroces; se te tenderán a ti manos temblorosas y llagadas y tal vez adivines llagas más horribles en los corazones. Verás seres, demasiado puros, que—como el maravilloso poeta de Nazareth—fueron vencidos por la incomprendión, la injusticia y la avaricia de los hombres. ¡Defiéndelos! ¡Ayúdalos! ¡Sigue adelante! ¡No te lamentes! ¡La vida es así...!

También verás niños abandonados, hambrientos, mal nutridos, bestialmente castigados, y que, sin embargo, conservan aún en su mirada toda la pureza y toda la bondad de sus almas virginales. Y aún ríen y juegan para dar realidad a sus visiones de la vida, que se les presenta con todo el encantamiento de una leyenda de Hadas. Defiéndelos, ayúdalos, dales un momento de alegría. ¡Sigue adelante! ¡La vida es así...!

Y cuando noblemente, laboriosamente, te hayas conquistado la posición social y económica que anhelabas, hallarás nuevos obstáculos y nuevos enemigos, más refinados y perversos que todos los que habrás conocido; enemigos que tratarán de amornar tus verdaderos valores espirituales y morales para sacarte del camino y usurpar tus derechos. También hallarás amigos que te envidiarán, te abandonarán y te calumniarán. Tal vez tus peores enemigos estén en personas de tu misma sangre y de tu mismo origen. ¡Tal vez en tu mismo hogar...! Si tan grande fuere tu desgracia, dirige la mirada hacia el vasto mundo. Busca nuevos horizontes... Sé fuerte, severo, justo. ¡No te lamentes! ¡Sigue adelante! ¡La vida es así!

Si ya no te sientes con las aptitudes, las energías y el espíritu combativo para luchar contra tanta perversidad, aíslate y vive para la familia, para los pocos amigos fieles que te comprendan y aprecien. Dedícate al trabajo, al estudio, al bien de la humanidad, que es impersonal. Piensa que las miserias humanas son efímeras y que la verdad, la justicia y la bondad triunfan siempre. No pierdas energías ni envenenes tu sangre y tu alma con ideas y sentimientos de odio y de venpanza. **NO LE DES A NADIE EL DERECHO DE SER ENEMIGO TUYO...** Conserva siempre la serenidad y la limpidez originarias de tu espíritu. Sigue la senda que te has trazado. El mundo es inmenso y la vida cada día es más humana, más justa, más hermosa.

Confía en el porvenir. No te lamentes. Sigue adelante. ¡La vida es así...!"

Cuando Ud. necesite un eficaz *reconstituyente cerebral*, piense en el más conocido y acreditado, la famosa

KINOCOLA

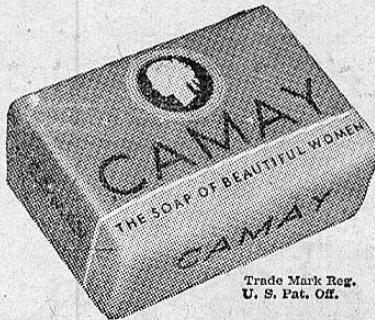
que combate:

**Neurasteina,
Cansancio Cerebral,
Fatiga Muscular.**

BOTICA FRANCESA, S. A.
(Establecida en 1868)

Conserve su belleza usando Camay!

Elogiado por muchísimas novias



Trade Mark Reg. U. S. Pat. Off.

"Estoy sumamente admirada al notar la diferencia en mi cutis después de haber usado el suave jabón "CAMAY", dice esta encantadora novia Mrs. H. J. Wagen, de Milwaukee, Wis.—Lo he dicho a todas mis amigas y aquellas que lo han probado están muy complacidas. Toda mujer que desee un cutis encantador debe usar el suave jabón "CAMAY".

Camay definitivamente el mejor jabón de tocador!!

CHISTE ALEMAN

Durante la guerra, Guillermo II revista en la retaguardia un regimiento que se distinguió particularmente en el frente. Mientras felicita a sus hombres, advierte en las filas a un soldado cuya indumentaria dejaba bastante que desear. Se le acerca.

—¿Cómo te llamas?

—Fritz, Majestad.

—Vistes con descuido. Tendrás ocho días de prisión.

Meses más tarde, revista nuevamente dicho regimiento, que se ha cubierto de gloria. Pequeño discurso de circunstancia, que termina así:

—Y ahora, camaradas, levanten todos el fusil y griten: "¡Gloria a nuestro camarada, el invencible Guillermo!"

Todos los soldados levantan al mismo tiempo el fusil, y al mismo tiempo lanzan el hurra ordenado, con una sola excepción.

Guillermo se precipita hacia el soldado.

—¡Pero si yo te conozco! ¿No eres Fritz?

—Sí, Majestad.

—¿No te apliqué una vez ocho días de prisión?

—Sí, Majestad.

—¿Por qué no me saludas ahora?

—Perdóneme, Majestad, pero yo creí que nosotros dos estábamos enojados.

"MI BIEN AMADO FUEHRER..."



...—"En que pensaría Ud., ante todo, si cayera una bomba explosiva en su cuartel, Gefreiter Shultz?"

—"En que Ud. debiera estar a mi lado, mi bien-amado Führer..."

ARROZ CRUDO

Gutiérrez le debe ocho meses al casero.

Este, decidido a solucionar la situación, le envía a su administrador.

—Es preciso que se mude usted en seguida, y para evitar juicios y pleitos, el propietario de la finca desea que se llegue a una transacción.

Gutiérrez escucha con la mirada inexpressiva.

Continúa el administrador. —El dueño de la casa está dispuesto a perdonar la mitad de la deuda.

—¡Ah! Pues entonces esto se soluciona admirablemente... ¡Porque yo estoy dispuesto a perdonar la otra mitad!

Mujeres en mi Vida

MARCELA

Recuerdo, que la recuerdo... Al hacer el inventario de las mujeres que en mi vida han despertado una ilusión, pienso en mis años mozos, en que fue Marcela la autora de los primeros rubores en mi adolescencia.

Marcela tenía trece años. Era tan blanca, tan pálida y tan tenue, que parecía una de esas estampas de niñas muertas que encontramos entre las páginas de los misales. Su familia era vecina de la mía y con ese motivo, allá de tarde en tarde, nuestras madres platicaban sobre temas muy viejos y siempre nuevos para las matronas: los maridos y las enfermedades; las cocineras y las pobreza. Y para darle colorido a las pláticas, muchas veces regañaban a Marcela delante de mí, o a mí delante de ella sin saber que muy hondo herían nuestras susceptibilidades. Por otra parte, por los comentarios de las vecinas, hube de conocer los prejuicios de la libertad de pensamiento. Así supe que Marcela había nacido cinco meses después de casados sus padres. Y supo ella que yo, que en mi barrio presumía ser todo un Petronio, ocultaba en mi ropa interior el anuncio de las más reputadas marcas de harina. Pero bien, todas aquellas indiscreciones las tomábamos, uno y otro, como obstáculos que lejos de esfumar nuestro noviazgo, lo acrecentaban día a día.

Una mañana, estando yo muy resfriado, llegó a mi casa Marcela en compañía de su señora madre. En esta situación y en determinado momento, cuando nadie me escuchaba, le anuncié que al día siguiente, camino al colegio, íbamos a hablar. Los dos nos sonrojamos, pero en nuestras miradas tembló toda una promesa. Nada más pudimos hablar, pues en ese momento entró en mi cuarto la mamá de Marcela para ofrecerme, muy cordialmente, un jarabe que según ella era infalible panacea para curar toses y catarros. Yo lo tomé conforme sus instrucciones: tres cucharadas al día y con el halago de que a mi primera novia se había curado con la bendita droga.

La generosidad de mi presunta suegra reconfortó mi espíritu y hacía el atardecer estaba yo soñando con que las puertas del cielo se me abrían. Nada ni nadie se opondrían a nuestra felicidad y Marcela sería sólo para mí. Mía, muy mía...

De mi sopor, me sacaron ruidos y voces conocidas. En la cocina de mi casa estaban conversando mi madre y mi futura suegra y reían muy sabrosamente. Y como hasta mí llegaban nuestros nombres, no pude dominar mi curiosidad. Honradamente intrigado me puse en comunicación con la criada de la casa, con la fiel Ponciana quien me

contó la cruel realidad. Marta, la hermana de mi novia, le acababa de contar a su madre una al parecer inocentada de su hija. Que Marcela, desesperada por cuanto tardaban en pronunciarse las líneas de su busto, había comprado en la farmacia una medicina de patente muy recomendable para el desarrollo de las glándulas mamarias. Que la chiquilla, para despistar a su gente, dispuso vaciar el medicamento en la botella del jarabe para los resfriados. Y en resumen, que por carambola, yo estaba tomando semejante menurje...

La noticia de Ponciana, me dejó como petrificado. Me acongojaba el chasco y sentía ofendido mi prestigio varonil. De un soplo se fueron al suelo mis castillos de ilusiones. Aquella noche me costó mucho trabajo dormirme y cuando lo hice fue para soñar con que yo, convertido en una nodriza, tenía todo un restaurant infantil.

Pero no terminó allí mi tragedia. A las seis de la mañana, como de costumbre, llegó mi madre a despertarme, y entre dormido y despierto oí sus voces:

—¡Hijo mío, ya son las seis y necesito la leche para el café!

Al oír aquellas palabras, olvi-

LA ULTIMA MODA

SASTRERIA HAROLD NICHOLAS

Obras son amores y no buenas razones

Nuestra estimable clientela crece día a día, convencida de que siempre ofrecemos los mejores casimires que llegan al país. Nuestros materiales son garantizados y la confección de vestidos responde siempre a los últimos figurines recibidos de los Estados Unidos.

SERIEDAD Y COMPETENCIA - ELEGANCIA Y ECONOMIA

HAROLD NICHOLAS

TELEFONO 4777 - APARTADO 252

(FRENTE AL PALACIO DE JUSTICIA)



BASURA

En la audiencia de Madrid se celebra el juicio oral de una causa por robo.

El fiscal le pregunta al acusado: —¿No es cierto que usted ha sido condenado ya por otro robo?

El reo, displicente: —¡Pero en provincias...! ¡Sin resonancia, señor fiscal...!

dando que se trataba de la leche que yo iba a buscar todas las mañanas a la lechería de don Luis Escalante, casi caigo muerto. Por un momento me imaginé que era a mí a quien iban a ordeñar.

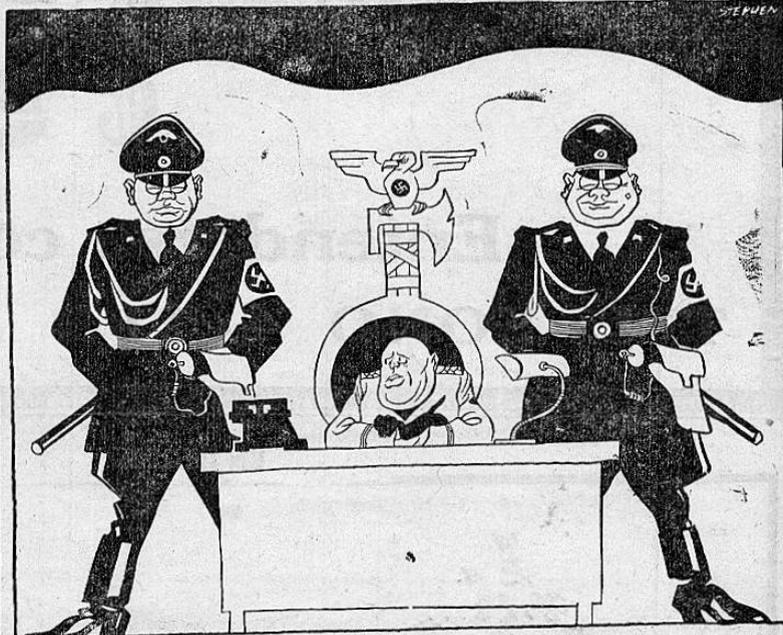
La mueca de angustia que se dibujó en mi rostro, nunca la pudo comprender mi madre. Todo lo contrario, la interpretó como un gesto de rebeldía a sus palabras y quiso castigarme. Traté de huir y mi pobre humanidad fue a estrellarse contra un armario. Y en esta forma minutos después mi frente estaba adornada con un chichón tan grande que parecía el Volcán Irazú.

Sólo Dios y los escobazos que me dio mi madre, pudieron explicarse que yo saliera a la calle, rumbo al colegio. Y, ¡oh amargo destino! en la acera, a pocos pasos de la puerta de mi casa, estaba la autora de mis desvelos. Marcela, en el primer instante me miró con cierta malicia, pero en seguida, por una rara asociación de ideas, al ver la protuberancia que adornaba mi frente, no pudo contener la risa.

Aquella carcajada fue para mí un grito macabro.

Desde quel día fracasaron mis amoríos. Nunca más volví a ver a Marcela. Sin embargo, a veces la recuerdo cuando leo en los periódicos algún anuncio de específicos recomendables para el embellecimiento del busto. Entonces, en una forma inconsciente, me toco el pecho.

DUDAS...?



EL DUCE: —“Me estáis custodiando ó protegiendo?”

El cumpleaños del Doctor Loudet

Sólo, solito, sin la ayuda de nadie, el Dr. Loudet, Ministro de la Argentina, ha logrado reunir sesenta y cinco años honradamente adquiridos.

Hace sesenta años, el Dr. Loudet era un pibe graciosísimo que con vestido marinero, y con las piernas al aire, corría por la calle Primero de Mayo. Hace cincuenta años ya era otra cosa: todo un profesional muy respetable, pero

que por las noches bailaba tangos y milongas. Y, desde entonces el Dr. Loudet es un viejo. Como los frijoles, se arrugó al primer hervor. Muy joven tomó en serio la tarea de servir a su país y desde entonces ha recorrido el mundo enseñándonos a todos a querer a su tierra.

El doctor Loudet ha tenido en su vida una debilidad: Costa Rica. Aquí nunca ha sido gallo en patio ajeno: todo lo contrario. Y así, de este modo, al darnos cuenta de sus empeños a favor de los costarricenses, nos formulamos una pregunta: el doctor Loudet es representante de la Argentina en Costa Rica o es representante de Costa Rica en la Argentina?

Alquileres de Cristalería, Loza, Mesas, Sillas, Manteles, Cubos para enfriamientos de licores, Azafates y todo lo que usted necesite para su fiesta lo encontrará en el

ALMACEN
TOMAS FERNANDEZ
APARTADO 614 — TELEFONO 2198

Estamos de Fiesta

Mañana domingo estamos de fiesta; nuestro director cumple años. Con este motivo don León Cortés se empeña en organizarle una "tinaja" llena de sorpresas. Para esto no habrá necesidad de venderlo, pues el hombre siempre ha estado a ciegas. Lo que pide es que le den un buen garrote y que ojalá cerca de la tinaja paren a Pío Luis para ver si logra darle un buen batazo en la coca.

Pío Luis quiere que sus amistades sepan que él cumple años a ver si le mandan algunos regalillos. Hasta el momento cuenta con ofrecimientos muy buenos:

Don Teodoro Picado le ofreció hacerle una visita.

Don Jorge Hine le dijo que lo llevaría a tanda de siete.

Don Otilio Ulate le quiere regalar algo que a él le sobra: años!

Don Manuel Mora está empeñado en llevarlo a pasear por las calles que pavimentó Bertolini.

Y don León Cortés le ha ofrecido regalarle una horchata hecha con agua de la cañería de San José...!

Don Carlos Manuel Escalante le ha prometido darle un buen puesto en el gobierno, pero así que se

componga la situación. Don Alberto Echandi insiste en nombrarlo cónsul en Dutch Harbor.

El Ingeniero don Chisco Salazar piensa hacerle un plano de la lengua.

Don Mateo Fournier, en prueba de cariño, se empeña en sacarle una muela.

Don Gonzalo Calderón, Presidente de los Rotarios, quiere llevarlo a... ¡horror de horrores!... un almuerzo rotario.

Don Guillermo Tristán le mandó a decir que si se moría pronto, el 2 de noviembre lo sacaba en La Prensa Libre, en el inventario de los difuntos.

Don Manuel Isaac Ugalde agregó que en este caso no lo olvidaría para las próximas elecciones. Y don Jorge Sáurez Fruades le dijo que ya le tenía la cédula impresa.

Y así, unos y otros se empeñan en festejar espléndidamente a nuestro director. Hasta el coronel Borbón, comandante de la Penitenciaría, le envió el recado de que se vaya a pasar unos cuantos días con él.

Como se ve, Pío Luis estará mañana regaladísimo. El General don Santos M. Gómez, empeñado en

EPIGRAMAS

En esta bendita tierra, que es de ociosos un enjambre, estamos en guerra de hambre cuando no en hambre de guerra.

A un muchacho pervertido su padre una vez decía: —Ten juicio, mi hijo querido— y el muchacho se reía.

—Yo por daños y perjuicios, exclamó el mozo infernal, tengo pendientes dos juicios, fuera del juicio final.

Conozco en este lugar gentes de mucho valer, que sólo creen que es deber el arte de no pagar.

hacerle un buen regalo, le mandó a preguntar qué era lo que más deseaba. En el acto nuestro director le respondió que algo muy modesto, muy humilde, que le pagara todas las cuentas. A esto contestó el señor Gómez diciéndole que si lo hacía, iba a tener que salir a pedirle trabajo al gobierno.

El simpático doctor Lamb, el mi honario nicaragiense, le dijo a Pío Luis que escogiera una de sus muchas propiedades. Así lo hizo y, oh amarga desilusión!, la respues-

Graves irregularidades en la Biblioteca Nacional

La Biblioteca Nacional, al paso que va, está condenada a desaparecer muy pronto. Basta decir que allí llegan más cleptómanos que lectores. Una manga de chapulín en una milpa habría causado menos estragos que ciertos honorables lectores en la Biblioteca Nacional. No hay una idea del porcentaje tan elevado de libros con páginas arrancadas. Aquello da escalofríos.

La proporción en que se están destruyendo los libros en la Biblioteca es tan grande que ya es de pensar que no se trata de simples lectores. Esa infame tarea de des-

trucción pareciera que la hace alguien que arranca las páginas con el fin de venderlas al peso.

Y lo grave de todo esto es que con una sola señorita en un salón, no es posible controlar a los saboteadores. Allí, por lo visto, hay que esconder varios guardianes armados de carabinas. Lo malo es que así nadie podría leer tranquilo temiendo que de un momento otro lo raspen de un balazo.

Y lo más sensible de todo es que a los autores de ese despiadado saqueo hay que buscarlos entre los maestros, los poetas y las niñas sentimentales. En primer término ellos son los que con mayor frecuencia han venido solicitando las obras dañadas. Con tristeza hemos visto volúmenes de poesías con la tercera parte de las páginas arrancadas. Y en cuanto a las colecciones de los periódicos, no hay ni qué hablar. Ni una sola se ha librado de las deshonestidades de los cleptómanos.

En la Biblioteca Nacional hay miles de libros que bien podrían venderse al peso en las carnicerías. Estos huesos fueron adquiri-

(Pasa a la pág. OCHO).

OPORTUNIDAD

En el Barrio de Amón se vende una casa de cemento armado, con garage,

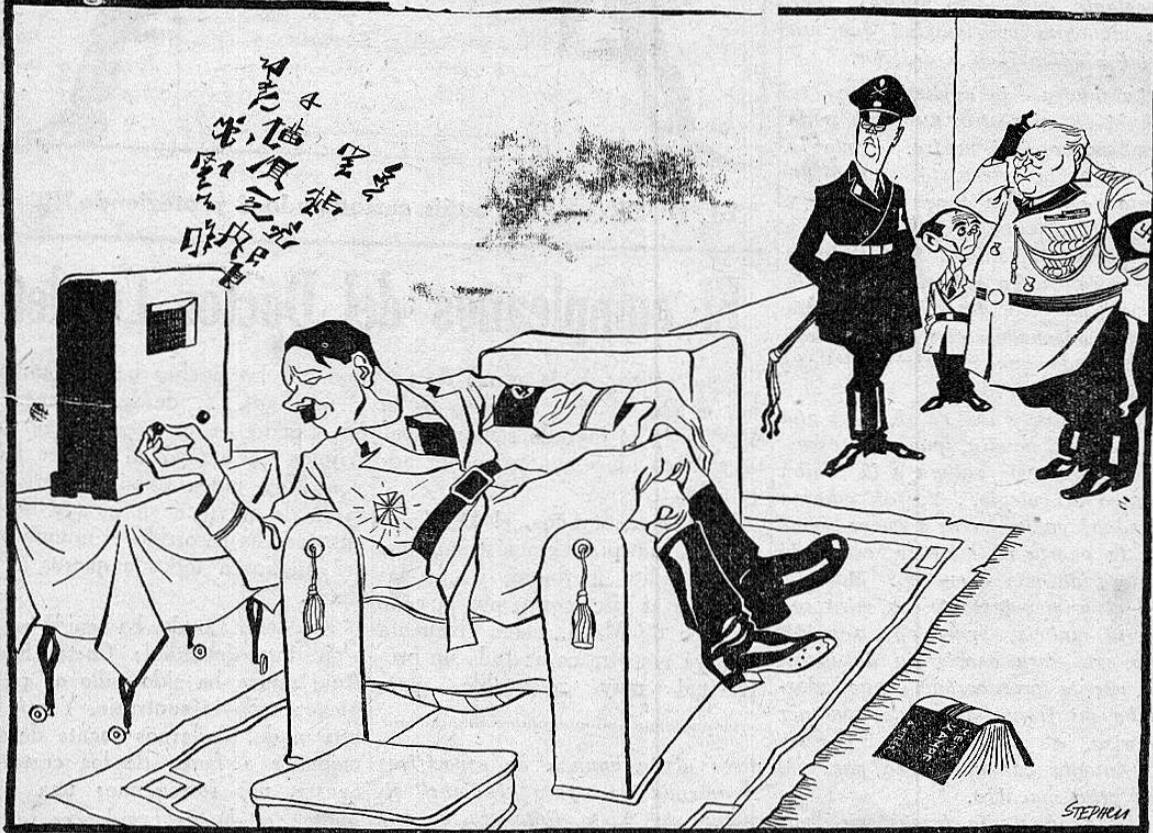
₡ 55.000

Entenderse con Claudio Acuña Araya

TELEFONO 4411

APARTADO 820

EN BERLIN



—“Se niega a escuchar toda otra noticia —solamente le interesan los “comunicados” Japoneses de la guerra en China”.

El Corazón de Jesús en los tanques de la cañería

Leemos en los periódicos que van a entronizar el Sagrado Corazón de Jesús en los tanques de la cañería de Tres Ríos.

La idea debe ser de Truque, que es medio beato.

Los señores Presidente Municipal y el Gobernador de la Provincia don Manolo Rodó, han sido comisionados para organizar los preparativos del acto religioso.

En esta forma tan mística resuelve la Municipalidad de San José el problema del agua. No está mal. Podríamos haberlo resuelto peor.

Nosotros no estamos de acuerdo con la idea de entronizar al Sagrado Corazón de Jesús en los tanques de la cañería. En los tanques lo que deben entronizar es un filtro o una tonelada de cloro y no la imagen de un indefenso y sufrido santo.

Bien está que entronicen el Sagrado Corazón de Jesús en un hogar, en un taller o en una institución seria, pero no en unos tanques llenos de amebas y de toda clase de bichos raros. Y es que si lo hacen, como el santo no es cloro para a-

tontar a las amebas, de hecho se expone su bien merecido prestigio en el mundo de los milagros.

Como se ve, en el seno del Ayuntamiento priva la impresión de que con oraciones se resuelve todo. Se olvidan de la parábola de Jesús ayúdate, que yo te ayudaré.

Con el precedente en cuestión, muy pronto van a entronizar al Corazón de Jesús en el Mercado para ver si así se ponen más baratos el arroz y los frijoles.

En las fuentes de la cañería no hay que entronizar santos. Allí lo que tienen que hacer es zambullir de cabeza a los ingenieros para que hagan gárgaras de agua con amebas.

Protestamos, pues, de que al Corazón de Jesús lo metan en estas danzas. A los tanques de Tres Ríos lo que deben llevar no es imágenes, sino coladores y sobre todo gentes que trabajen. El problema de la cañería no se resuelve con rezos. O al menos colocando las cosas en un término medio: A Dios rogando y con el mazo dando.

El Pleito Ugalde-Rodó - Calvosa-García

El Jefe del Registro Público don Manuel Isaac Ugalde les ganó la partida a los licenciados don Tano Calvosa y don Guillermo García Valverde, ya que fue revocado el fallo del señor Agente de Policía. Los señores Calvosa y Valverde, con el objeto de obligar al señor Gobernador a pronunciarse en el asunto, lo comenzaron a puyar por medio de gacetillas en los periódicos. Y don Manolo, que estaba deseando que lo recusaran hizo en un diario declaraciones adversas a la tesis de los quejosos. Pero estos no cayeron en el juego y más bien se olvidaron del trámite de la recusación. Y claro, el fallo quedó firme. En este asunto quien siempre ha tenido la razón es don Manuel Isaac Ugalde y vamos a cuentas. Los jóvenes abogados los acusaron porque los amenazó con revólver y con cachiporra. Pero bien, si ellos eran dos y estaban con ganas de pegarle; además, Calvosa es tamaño lángraro y medio boxeador y García es campeón de lucha grecoromana. Les fué bien que el señor Ugalde no les sacara una ametralladora de pecho!

Ya en el desarrollo del proceso comenzaron a decir que el señor Gobernador olía a difunto y que en las elecciones era manco para poner a votar a los finados. No era posible que ganaran. Ahora bien, lo que ocurre es que los señores García y Calvosa, que siempre andan juntos como Cástor y Pólux, lo que debieron hacer fue dividirse y el uno primero y el otro después, agarrarse a las trompadas con el Macho Ugalde. Pero a eso de quererle pegar entre los dos, no hay derecho. Sin embargo, aún es tiempo: todavía pueden quitarse las ganas, pero uno a uno, se entiende. ¿A que no se animan? ¡Anímense, muchachos! Nosotros vamos a Manuel Isaac quien como Popey, de seguro come vitaminas, pues está muy macizo. ¡Felicitamos a don Manuel pues se lució, y que Calvosa y García descansen en paz. Bueno, tanto como que descansen en paz, nó, ya que con seguridad en las próximas elecciones difuntos y bien difuntos, figurarán por lo menos como fiscales.

En el Caserón del Museo, Asustan

Hacia muchos años que no visitábamos el Museo Nacional, pero una tarde de estas caímos por allí. Un fuerte aguacero nos obligó a entrar. Con cierta curiosidad avanzamos por el corredor principal, pero al llegar a uno de los salones, sentimos ciertos recelos. Aquel ambiente semi-oscuro, el estado ruinoso del edificio y la apretazón de los distintos objetos que se exhiben, nos impresionó mucho. Aquello no parece un museo ni mucho menos, sino una de esas casas de antigüedades de que hablan los folletines de crímenes y de misterios.

El edificio del museo es lo que precisamente debían tener en un museo. Y todavía no nos explicamos si es por una ley de gravedad o por un milagro de la Virgen de los Angeles, q no se ha ido al suelo. El techo está prácticamente hundido y las paredes se van a caer con cualquier empujoncito que les den. Un salón, donde exhiben unos objetos indígenas, parecía un lago a consecuencia del agua que se deslizaba por las paredes. No pudimos avanzar porque no encontramos ningún bote. Y por cierto que nos extrañó que en las paredes no hubieran salvavidas a mano para lanzárselas a los que imprudentemente se expongan por allí.

Al edificio del Museo Nacional los únicos que pueden entrar sin recelos son los suicidas.

Con pena contemplábamos aquel ruinoso caserón y como a causa del frío y de la humedad quisimos estornudar, fuimos asaltados por un guardián que nos puso la mano en la boca y nos arrastró hasta el patio. Quisimos protestar y el buen hombre nos respondió que éramos unos mal agradecidos, pues le debíamos la vida. Entramos en explicaciones y entonces nos dijo que si hubiéramos estornudado, se habría caído alguna pared de aquellas.

El Museo, en cuanto a la parte de administración, anda bien. El director, hombre de ciencia, de basta ilustración, es un consagrado a sus tareas. Nosotros, a pesar de que sabemos que es un ciudadano muy bien equilibrado, nos encontramos a punto de creer que está medio loco. Y es que solamente un loco o un suicida puede ser capaz de estar metido dentro

de aquellas paredes con la perspectiva de morir aplastado como una cucaracha en una bisagra.

En los últimos años el Museo Nacional ha sufrido verdaderos despojos. Durante la administración de don Ricardo Jiménez trasladaron al Instituto de Alajuela todas las reliquias de la campaña del 56. Y allí están embodegadas, como si no existieran.

En el gobierno de don León Cor Pasa a la página Ocho

San Humberto Bertolini, Beato, Apóstol y Mártir

En la puerta del Palacio Municipal debían colocar el busto del Ingeniero Bertolini. Se lo merece. Nadie más torcido que él para tratar con la Municipalidad. Cuando construyó el edificio municipal, las gentes comenzaron a decir que estaba todo desplomado. Bueno, qué no dijeron! De allí que cuando la Línea Maginot no resistiera el empuje de los alemanes, los comunistas exclamaron: —¡seguro que la construyó Bertolini!

Han pasado varios años y ahora vemos a Bertolini sufriendo a con secuencia de la Municipalidad. El no quería hacerse cargo de la pavimentación de un chorro de calles de la capital, pero lo obligaron. Y como si esto fuera poco, no hay modo de convencer a los de La Prensa Libre en cuanto a los buenos resultados de los trabajos. Allí dicen que la calle situada frente

La tragedia de la cañería

Una buena noticia: hemos descubierto que las aguas de la cañería de San José, contaminadas de amebas, de tricocéfalos y de alabarcos, no son nocivas a la salud. Todo lo contrario. Esas agüitas están resultando muy medicinales y nutritivas.

Nadie niega que las aguas de la cañería tienen amebas y otras cosas más. Un día de estos en la casa de don Víctor Gei, el ex-Presidente Municipal, encontraron una terciopelo de media vara de largo. Nosotros la vimos. Todo un espectáculo muy emocionante. Y así muchos vecinos de la ciudad se divierten poniendo por las noches coladores en las llaves de los tubos. Por las mañanas encuentran lombrices, zunchos, botones de hueso, pedazos de llantas, fetos y hasta lindas colecciones de anfibios. Pero, como dijimos antes, no hay que alarmarse. Hasta el momento los enfermos de amebas apenas llegan a diez mil en una población de sesenta mil habitantes. Además, se ha descubierto que la ameba tiene la vitamina P y que poco a poco se aclimata en la barriga de la gente. No hay que combatirla: todo lo contrario: hay que evitar que se salga de donde está. Felizmente esto no es problema ahora que acaba de llegar al país una buena partida de cemento.

Gracias a las amebas muchas gentes dejan de tomar licor que es tan dañino, y de hecho se aumentan las entradas, de los médicos y los farmacéuticos.

No estamos de acuerdo con hervir el agua. Con eso se le quita ese gusto que tiene a ameba púber, y que es riquísimo. Pruébenlo y se convencerán.

Mi Regalo de Cumpleaños

Por SOLANO



Aquí está el directorcillo de LA SEMANA: Pío Luis; vive aferrado a una lengua venenosa hasta la raíz. Paracaidista feliz, siempre llega bien al suelo;

y no me causa desvelo cometer este desliz, que en lo de tomar el pelo es maestro en el país. ¿Cumple años? Por muchos años, mi muy querido Pío Luis!...

Don Popo, el Alcohol, los Frijoles y sus Estiraditas por Panamá

Don Popo Guardia, así como es de bueno, es de raro. Todavía no nos explicamos cómo hace para manejar con acierto la Fábrica Nacional de Licores, intervenir en la industria de la caña, vender maíz, arroz y frijoles, combinar la gasolina con el alcohol y todavía darse de vez en cuando una estiradita por Panamá. Francamente, todo esto es mucho para un solo hombre.

Pero vamos por partes. A don Popo se le ha ocurrido, para resolver el problema de la escasez de la gasolina, revolverla con alcohol. Ni más, ni menos. Cualquier día, para resolver el problema de la falta de agua en San José, dispone revolverla con guarillo. Y en tónces hasta los abstemios resultarían tarreados con sólo beber agua. Pero bien, lo que nos tiene intrigados es eso del coctelillo de la gasolina con alcohol, y más todavía que a la prueba llevara a los diputados. Eso, al menos dicen los periódicos: que les dio gasolina con guaro para que se movieran un poco más.

Cuentan esos periódicos, en sus primeras páginas, que los resultados fueron maravillosos, y allá en

El autor de la nota de Diario de Costa Rica, puede merecer o no censura, pero en cambio no sabemos qué merezcan aquellos que defienden la ideología de Adolfo Hitler.

Pero bien, nosotros con un espí-

la sección social consignan la noticia de que don Popo se va mañana para Panamá. Ya esto es mucho. Por lo visto don Popo quiere estar de lejitos cuando al ponerse en práctica la gasolina-borracha comenzemos a ver a los automóviles haciendo eses por esas calles de Dios. En esta forma los autos van a parecer caballos chúcaros y los pobres choferes se verán a palitos como los cow-boys amansando potros.

Por otra parte eso de que don Popo esté yendo tanto a Panamá, no nos la hace buena. El es un hombre muy serio y muy formal, pero si se junta con don Enrique Fonseca, en el Rancho o en el Balboa, no respondemos. Una noche de luna los vimos bailando conga con unas chiricanas y como nos extrañaríamos de que un par de viejitos se movieran tanto, nos dispusimos a averiguar la verdad. Y así averiguamos que todo se debía a un ron que a inventado don Popo y que vuelve jovencitos y juguetones a los viejitos. Esto es, el famoso Ron-Popo.

Don Paco Aguiar nos ha dicho

Pasa a la pág. OCHO. ritu más elevado que todo, sabemos perdonar, aunque todavía no hayamos podido aprender a olvidar.

Noé Solano Vargas. Cédula N° 1969. Teléfono 3485. Residencia: Barrio Luján.

CAMPO CEDIDO

Con el Padre Valenciano

El Catónigo don Rosendo Valenciano se salió de sus casillas, sumamente indignado, por cuanto en Diario de Costa Rica alguien publicó un comentario festivo respecto a la idea de entronizar el Sagrado Corazón de Jesús en los tanques de la cañería de Tres Ríos.

El señor Valenciano descomulga y arroja terribles anatemas contra el autor de la publicación. Con un poco más y si sabe quien es, le pega. Pero, vamos por partes. Mucho nos gustaría que Monseñor Valenciano también procediera con el mismo ri-

gor contra los totalitarios que han tratado de imponer el credo nazi a la religión de Cristo, que han perseguido y encarcelado altas autoridades de la Iglesia y que han saqueado muchos templos destruyendo verdaderas reliquias artísticas y robándose joyas místicas. Así en armonía con las prédicas del Santo Papa, su labor tendría la admiración del mundo de Cristo.

Justo es que se respete una imagen, pero más todavía, que se respete toda una religión, toda una humanidad, toda una civilización.

LOS DIOS QUE SE FUERON

DIANA

La galantería árabe de que a una mujer no debe goipeársela ni con los pétalos de la más suave flor, es ley para mí. Pero sólo materialmente, ¿eh? Sólo materialmente, pues cuando actúo, no en materia, sino en espíritu, al apreciar las conductas como crítico de costumbres, creo un deber de justicia no reparar en sexos y esgrimo la pena contra las mujeres igual que contra los hombres. Conste esto en clase de justificación previa del presente capítulo, en que voy a fundir la piel de una señora. De toda una señora diosa: Diana.

¿Que por qué proceder así con Diana la casta? Pues por eso; por lo de casta precisamente. Aunque, entendámonos... No es que juzgue yo que la castidad constituye un delito. Juzgo que constituye una tontería no más. Pero como resulta que la casta diosa no guardó su castidad, ni mucho menos... ¡Cosa que tampoco me parece del todo mal y que hasta me parece bastante bien! Y, sin embargo, opino que se impone la pena de azotes. Expondré los hechos en que se fundamenta mi opinión.

La hija de Latona, escarmenta-

da por los disgustos que a su infeliz mamá la produjera el haberse abandonado a las seducciones del amor, solicitó de su señor padre conservarse siempre casta. Y el omnipotente Júpiter, cediendo a tal solicitud, dióla el don de la perpetua virginidad, y de propina, un excelente modo para guardar, sin riesgo de pérdida, don tan escurridizo.

Diana fué deificada en clase de numen de la caza, a fin de que, viviendo en las amplias llanuras, en las espesas selvas y en los abruptos montes, solitarios lugares donde si las reses abundan, los hombres escasean, se evitase los incentivos que a las más puras doncellas ofrece la vida de sociedad. Y, como mayor precaución, tuvo una compañía exclusivamente femenil, pues sus ojeadores eran ojeadoras, cuyas ojeadas carecían, además, de todo destelo malicioso, ya que las ochenta ninfas del séquito de Diana no entraron en él sin jurar eterno recato.

Así—quitado el peligro con haber sido quitada la ocasión — no tiene ningún mérito conservar una pureza inmaculada, ¿verdad?... Sin embargo, Diana presumía con la suya más que un soldado con un puro. ¡Se hizo titular diosa blanca! Y para dar realce a semejante título, se erigió en deidad de la candidez. ¡Oh, sí! Protegía a los cándidos, como Hypolito, el hijo de Teseo, enemigo del amor, y castigaba a los que no queriendo pasar por eso, hacían algunas picardías. En este caso estaba Eneo, rey de Calidonia, quien vió asoladas sus tierras por cierto ferroz jabalí — Calidonus aper—con que Diana le obsequió.

Bien; pues, de pronto, la diosa blanca se puso roja como una guinda por fuera, y verde como un apio por dentro. Era que se había tropezado con Endimión, el bello rey de Elinde, y enloquecía luchando entre temores y ansias. ¿Qué hacer?, se preguntó Diana. Y anticipándose al tonto del chascarrillo, dió con la solución: "¡Sopas!"

En nueva solicitud volvió ante Júpiter y le dijo que, así como su hermano conducía el carro del sol, quería ella conducir el carro de la luna. El olímpico soberano accedió a que la hermana del que era Febo fuera Febea. Y Diana, con destino tal, pudo pasar las noches fuera de casa sin dar que hablar al vecindario. ¡Que era lo que se proponía!

Que era lo que se proponía para reunirse de tapadillo con Endimión. ¡Como lo oís! Al anochecer, Diana se separaba de sus ninfas y, volando al cielo, empuñaba las riendas del carro que la noche alumbraba. Y nadie tenía que decir nada por ello, pues todos ignoraban que Febea, al llegar al monte Latmos, se apeaba en marcha del luminoso vehículo y ocultaba tras de una nube... Pero ¿para qué os voy a contar? ¡Un chico y cincuenta chicas resultaron de las reuniones de Endimión y su casta amante sobre el monte de la Caria!

Hasta aquí todo en Diana es tolerable. Todo, sí. Un poco excesivos resultan sus alardes de castidad primeros y también las consecuencias de su actuación segunda resultan un poco excesivas; pero ambos extremos deben ser dispensados en nombre de la tolerancia. Mas, ¡ay!, en nombre de la tolerancia, precisamente, lo que viene luego no se la puede dis-

ESTAMPAS NACIONALES



La Cocina Campesina donde se preparan y sirven las más suculentas comidas...

LICORES NACIONALES: RON VIEJO ESPECIAL

el Ron Envejecido en Toneles de Roble durante 10 años. Sustituye con ventaja a muchos de los licores importados.

Muy indicado para servir en High Ball con Agua Mineral o para la preparación de cocteles finos.

FABRICA NACIONAL DE LICORES

MAS DE 400.000
EXAMENES
MAS DE 28 AÑOS DE
Laboratorio,

Es su
garantía

Laboratorio
Bacteriológico

del Lic.

CARLOS VIOUEZ

TELEFONOS:

4114

7307

Ávenida Central
frente a las Compañías
Eléctricas.

pensar. Eso ya es intolerable del todo.

Diana, aunque por la noche había cambiado tanto de conducta, por el día continuaba conduciéndose lo mismo. ¡Exactamente igual! Premiaba a los castos, y lo que es más aún — ¡lo que es aún más hipócritamente infame!—, perseguía a los que contra la castidad pecaban. Y con qué furor, con qué saña, con qué alevosía...

A Calixto, una de las ninfas de su séquito, que se dejó seducir por Júpiter, la entregó a las iras de Juno. ¿Cabe mayor crueldad? ¡Pues sí que cabe! Lo que hizo con Acteón, al que convirtió en ciervo y le azuzó sus lebreles para que lo despedazasen, porque la acechó mientras se bañaba, a fin de admirarla desnuda. Así castigaba Diana a los impuros.

Y mientras, rebotando pureza, le daba al bello rey de Elinde... ¡hasta cincuenta y un descendientes para asegurar la dinastía endimiónica!

Ustedes dirán qué se le dice a una señora de esta especie. Yo, la verdad, no encuentro palabras. O

Cuento Judío

Bloch habla a su hijo:

—José, hoy te inicias en los negocios, ingresando en nuestra casa, de Levy y mía. Es preciso que triunfes. Pero no olvides que si yo he triunfado, es porque recordé siempre que la honestidad es la condición especial para triunfar. Sé honesto. ¡Y voy a darte un ejemplo. ¿Conoces a Blum, no? A

Blum de la firma Blum, Worms y Weil. Bien, días pasados, me trajo 30,000 francos que le presté para que hiciera frente a un vencimiento. Cuando partió, advertí que me había dado treinta y un billetes de mil. ¿Sabes lo que hice? Pues llamé a mi socio Levy y le di quinientos francos!

RELLENO

El hijo de un nuevo rico se empeña en que su papá le compre un globo terráqueo para estudiar en casa la geografía universal.

Padre y niño entran a una tienda de artículos de enseñanza. —Queremos un globo terráneo.

si las encuentro, como si no las encontrara, porque no son publicables.

Luis de Oteyza

El dependiente saca uno. —¡Es muy pequeño!—dice el nuevo rico.

El de la tienda saca otro mayor. —¡Todavía es chico!

—Indique el señor de qué tamaño aproximadamente les conviene.

—Lo queremos "de tamaño natural".

Historia de Baturros

Dos baturros se encuentran en Madrid. Sólo uno tiene pasaporte. Y así hablaba a su amigo:

—Si algún gendarme nos pide los pasaportes, yo saldré corriendo. Si me detiene, nada podrá reprocharme. Mientras tanto, tú te escaparas.

Y, en efecto, un gendarme se les acerca y les pide sus pasaportes. De inmediato Pepillo sale corriendo con el gendarme a sus talones. Al cabo de cinco minutos, se detiene.

—¡Atrevido!—exclama el gendarme—. ¡Muéstrame tu pasapor-

te! Pepillo así lo hace. Asombro del gendarme.

—¿Por qué te echaste a correr? —Voy a explicarle, señor gendarme. Sufro de hemorroides, y el médico me ordenó correr durante cinco minutos, todos los días, después del almuerzo. Como había llegado el momento de aplicar el tratamiento, empecé a correr.

—Y ya que me viste correr a mí, ¿por qué no te detuviste?

—¡Porque supuse que le habían recetado a usted el mismo remedio!

De la Música

El objeto de la música no es otro que transmitir a cada generación próxima los ruidos que hicieron las generaciones pasadas.

Los músicos no leen música ajena más que cuando se disponen a escribir música propia.

Sólo dos virtudes posee la música: dormir a los niños y despertar recuerdos a los adultos.

Todo niño tonto es un músico precoz.

Si será insoportable la música, que al que molesta se le dice que se vaya con la música a otra parte.

Los Inteligentes

La inteligencia es el peor castigo que puede afligir al ser humano.

La inteligencia no existiría si toda la humanidad fuera inteligente. Ser inteligente constituye la máxima inferioridad.

A nadie se le concede permiso para ser inteligente.

La sola inteligencia posible es la de disimular la inteligencia.

La inteligencia resulta siempre inútil, singularmente para aquellas cuestiones en las que es absolutamente necesaria.

El inteligente es el único ser ca-

Cuento Cortesista

Don León y don Otto, salen de la casa de los Aguilar Machado, y a la salida comentan:

—¿Quieres conocer mi opinión? Los Aguilar ya no son lo que eran... ¡Mira que para que toquen dos en un mismo piano!...

paz de encontrarse a sí mismo; pero, cuando consigue encontrarse a sí mismo, se encuentra solo.

OFRECEMOS:

En cualquier cantidad
y a los más bajos precios

Vidrios

Cola

Aceite de Linaza

Aguarrás

Secativo

Dioxidina (Especial para herrumbre)

Plombagina

Arena de Cuarzo

Granitos y Polvo de Mármol

Azulejos

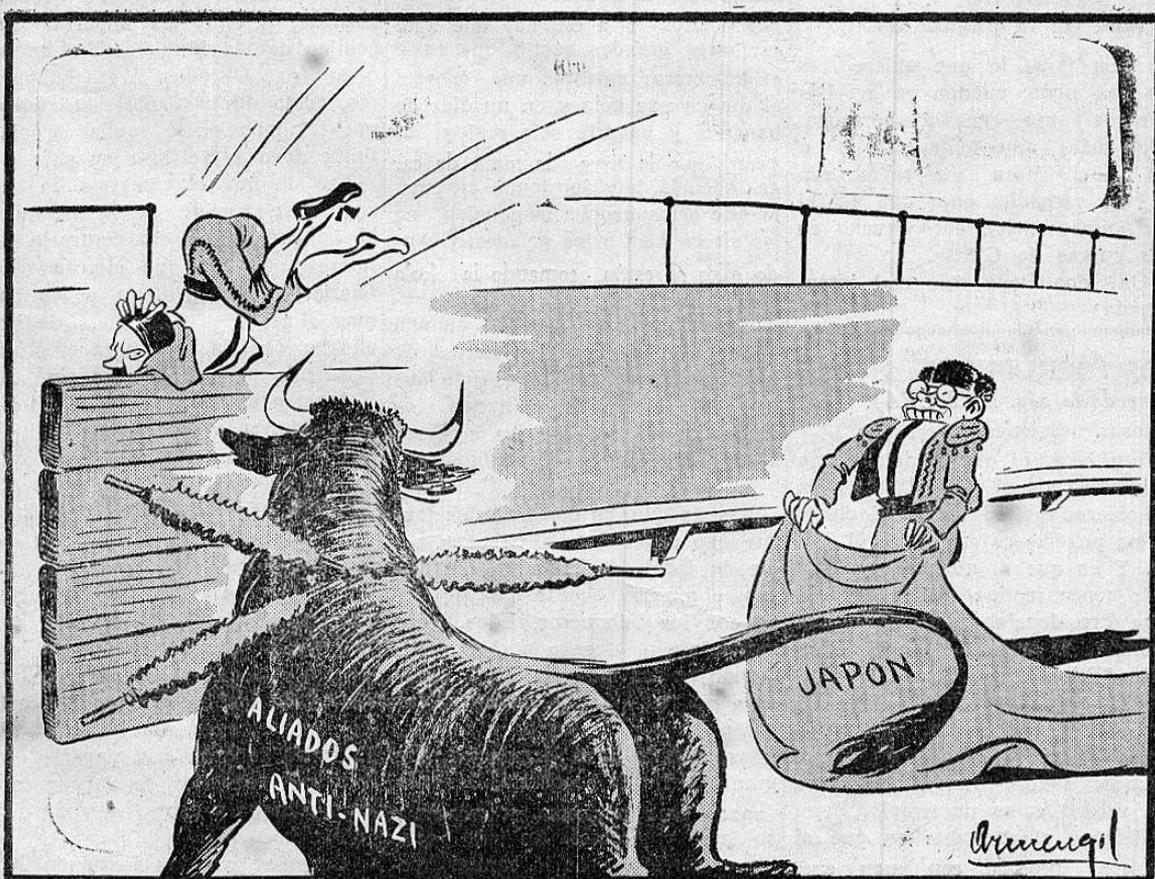
Dinamita (Con permiso de Seguridad Pública)

Papel Alquitrinado para Techos

Adela v. de Jiménez Sucs., S. en C.

Teléfonos 3603 - 2278 - Apartado 343

El Arte de Torear



—“Viene el toro, se quita osté o el toro lo quita a osté.”

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.

Luis Vicente, el Aguador

Con su burro va a la fuente Luis Vicente, el aguador: está alegre Luis Vicente y el asno de mal humor.

Dice el mozo:—En la milicia, con ese aspecto marcial, y mi garbo y mi pericia, pronto llegaré a oficial, y mandaré la parada al redoble del tambor. Y el burrito exclama:—¡Nada! siempre serás aguador.

—Si la mano solicito de la niña Clementina, heredaré a don Benito, viviré en casa de esquina, y todos, sombrero en mano, me dirán: señor doctor. Y el burrito exclama:—Hermano,

siempre serás aguador.

—Si me meto en el belén del cabildo parroquial, subiré en un santiamén de escribiente a concejal. Seré alcalde, personero, tendré fama de orador... Y el burrito:—Compañero, siempre serás aguador.

Echando globos y flotas sigue el mozo visionario, hasta calzarse las botas de supremo mandatario Y rebuzna de repente el hocico borriquil: ¡Luis Vicente! ¡Luis Vicente! cuando tú seas presidente, yo seré ferrocarril.

Verdades y Mentiras

La mentira siempre es creíble. La verdad es siempre inverosímil.

No existe más que una cosa que produzca más daño que la mentira: la verdad.

Los verdaderos embusteros son capaces de decir una verdad pa-

ra afirmar a continuación que acaban de decir una mentira.

La verdad se parece mucho a la falta de imaginación.

Sólo cuando se está en posesión de la verdad se da uno cuenta de lo deliciosa y preferible que es la mentira.

Ferrocarril Eléctrico al Pacífico

La Empresa del Ferrocarril exige el más estricto orden a los viajeros y acatar las disposiciones vigentes para garantía absoluta de niños y damas.

Viaje con todo CONFORT, aprovechando los Servicios de este FERROCARRIL NACIONAL



LA SEGURIDAD Y PUNTUALIDAD son las características de esta Empresa.

CLAUDIO CORTES
Administrador General

GRAVES IRREGU. . . (Viene de la página 5)

dos por gobiernos anteriores a quienes sólo les preocupó quedar bien con algún compadre. Y unido a esto el salvajismo de los lectores que han destruido centenares de libros, llegamos a la conclusión de que al paso que van las cosas, pronto va a desaparecer la Biblioteca Nacional. Cualquiera día se van a llevar hasta el edificio y por eso es bueno de que vayan pensando en sujetarlo con cadenas.

Una tarde de estas llegamos a la Biblioteca y tuvimos que esperar más de media hora para que nos atendieran. ¡Y en el salón sólo había cuatro personas! Por fin nos salió al paso un empleado muy amable. Le solicitamos dos obras de Núñez de Arce. A una de ellas le habían arrancado la mitad de las hojas, y de la otra apenas quedaba el forro. Hasta que nos dieron ganas de llorar.

Llovía a cántaros y solicitamos el teléfono para llamar un automóvil. En vano. No lo logramos: dos jovencitas lo tenían ocupado hacía una hora y armaban el gran alboroto con sus risas y con sus bromas.

Pero bien, lo importante es lo que ocurre con el escandaloso escamoteo de libros en la Biblioteca. Frente a ella hay un funcionario ejemplar, un hombre de verdadero prestigio intelectual: don Julián Marchena. Difícilmente se encontraría otro mejor, pero lo cierto es que allí se impone una enérgica reorganización. O al menos destacar detectives en los salones a efecto de que terminen con los cleptomános. Y cuando descubran a al-

EN EL CASERON. . .

tés se llevaron para Cartago todo lo que correspondía a la época colonial con el pretexto de formar el museo etnológico.

Y para completar la trinidad, trasladaron a San Pedro de Montes de Oca, a la Escuela de Agricultura, lo relativo a la meteorología. Durante tres años se interrumpieron estas investigaciones y hoy en día hay un desconcierto en cuanto a obtener informes sobre la materia. Aquí los agricultores para saber si se aproximan las lluvias, tienen que orientarse viendo las nubes.

Las reliquias del Museo, objetos de oro y piedras preciosas, han sido trasladadas al Banco de Costa Rica, por el temor de que al caer el edificio, haya que desenterrarlas una vez más.

Al señor Secretario de Educación, don Luis Demetrio Tinoco, le expusimos la gravedad de las cosas y como lo instáramos a que hiciera una visita al Museo, nos respondió:

—De ningún modo, pues pierdo la póliza...

—¿Cómo así?

—Pues hombre, que el Banco de Seguros cancela instantáneamente las pólizas de vida a las personas aseguradas que se juegan el pellejo entrando en el edificio del Museo...

Qué tal! Y nosotros que estu-

.....
gún poeta o maestro ladrón, deben castigarlo duramente. No importa que lo desvestan, después de darle una paliza, y que lo echen desnudo a la calle. Y si es una niña bonita, que nos avisen para verla pasar.

(Viene de la página 5)

vimos allí como veinte minutos. Pero en fin, todo se puede aprovechar en esta vida. El edificio del museo debían alquilárselo a los cortesistas, para club. Y ojalá que toda la plana mayor se encontrara adentro, reunida, cuando se viera un temblor. Nos conformaríamos con uno de intensidad 'a force'...! No es mucho pedir.

DON POPO, EL. . . (Viene de la página 5)

que don Popo lo que quiere es que don León, cuando va a Los Cartagos use gasolina-borracha. Valgo más: que le ha dicho a don Abel Mora que se la venda bien cargadita para que así el auto corra mucho, pero mucho en esas curvas de Grecia.

¡Qué don Popo más mal intencionado!

LOS ESCRUPULOS. . . (Viene de la pág. PRIMERA).

merosas ocasiones.

Pero bien, lo que a don León le interesa es el escándalo contra el gobierno y nada más. El chiste de los policías es realmente el colmo. Y es que él quisiera mucho más: tener metida dentro de la Casa Presidencial toda una quinta columna. El mismo sistema de Adolfo Hitler.

En lo único que Cortés tiene razón es en que se ha procedido contra cuatro policías y no contra algunos santos grandes. Esto es una verdad como un templo. Pero, ya llegará el momento en que el Gobierno proceda con gran energía contra aquellos que no pueden ocultar su pinta de nazistas ciento por ciento.

Los Buhoneros Tienen Razón

Don Fernando Madrigal es un hombre muy ingrato y solamente a él se le ha podido ocurrir eso de elevar los impuestos que pagan los buhoneros. ¡Una verdadera injusticia!

Los buhoneros estaban muy felices y muy contentos y don Fernando ha venido a echarles a perder el paso doble. Basta decir que ellos apenas pagan un impuesto de veinte colones al mes y esto en pagos polacos. Y a eso hay que agregar otros grandes gastos que tiene el buhonero: gastarse una peseta al día en una kola y en un diez de bananos y pagarle seis reales al peón que le sirve la mula de carga. Además, hay que tomar en cuenta que estos peones nacionales no les sirven bien a los polacos. Cuando ellos se están tomando la kola y comiéndose los bananos, se quedan viéndolos. Y después, cuando regresan a la ciudad, ya libres de la carga, se contrarían cuando sus generosos y queridos patrones los obligan a llevar sobre los hombros a la polaca y a los polacuitos.

Eso de que los comerciantes tengan que pagar fuertes tributos, gastos de local, sueldos de empleados, y muchas cosas más, no reza con los buhoneros. Ellos, con mucha razón, dicen que si lo hacen es porque son muy tontos. El buhonero no paga nada, vive en un cuartucho con su mujer y con sus hijos, con lo cual demuestra su gran espíritu de economía. Después, cuando pase la guerra, regresarán a su lares y ya está. En todo caso los comerciantes de la capital podrían hacer lo mismo: irse a Polonia, monopolizar hasta el último centavo y luego volver al país con

platica sonante y contante.

Don Fernando alega que mientras los buhoneros pagan en San José sesenta colones trimestrales, en otros sitios como en Alajuela, Puntarenas, Heredia y en Puriscal tienen que pagar bien y doscientos colones. A esto los buhoneros se oponen y con razón. En la capital es donde tienen mayor mercado y en donde pagan menos y no es justo que ahora los quieran socar. Además, a ellos les importa un comino que la Municipalidad tenga o no tenga entradas. A los buhoneros, como dijimos antes, lo único que les interesa es apuñar la platica y después volver a su país.

Eso de que el comercio de la capital se arruine, no le preocupa al buhonero; todo lo contrario, le interesa. El día que cierren La Gloria, La Competencia y los demás almacenes y tiendas, de hecho las ventajas son para el pobre y sufrido polaco. Así, ya sin La Competencia, tendrán La Gloria de vender más caro.

También hay otro capítulo que mucho halaga al buhonero: que por abulia o por otras causas, los municipios se nieguen a oír a los comerciantes.

Los polacos están muy molestos con don Fernando Madrigal y tienen razón: es el defensor del comercio y el que se opone a los negocios de los buhoneros. Y a esto hay que agregar que si les elevan la tarifa tendrán que pagarla ya que sus negocitos de vender muy caro, aunque a pagos, resultan muy lucrativos.

Como se ve, don Fernando Madrigal es un ingrato. Los que en todo esto tienen la razón son los polacos... polacamente hablando.